

## **Horizonte y límite. Visiones del paisaje** **Comisariado: Nimfa Bisbe y Arola Valls** **CaixaForum, Madrid. 30.11.2023 / 31.03.2024** **CaixaForum, Barcelona. 01.05.2024 / 01.09.2024**

**Rosa García**

Universidad de Castilla-La Mancha 

**Adrián Porcel**

Universidad de Castilla-La Mancha 

<https://dx.doi.org/10.5209/aris.107800>

Artistas: Ignasi Aballí, Miquel Barceló, Julius von Bismarck, Bleda y Rosa, Victoria Civera, Patricia Dauder, Shezad Dawood, Tacita Dean, Luc Delahaye, Thomas Demand, Driessens & Verstappen, Dionís Escorsa, Simon Faithfull, Joan Fontcuberta, Hamish Fulton, Andrea Galvani, Karlos Gil, Alexandra Daisy Ginsberg, Andreas Gursky, Joan Hernández Pijuan, Anne Imhof, Carlos Irijalba, Cristina Lucas, Marcus Maeder, Albert Merino, Michael Najjar, Perejaume, Danica Phelps, Xavier Ribas, Sophie Ristelhueber, Miguel Ángel Rojas, Daniel Steegmann Mangrané, Hiroshi Sugimoto, Anna Talens, Su-Mei Tse, Oriol Vilanova, Rémy Zaugg.

La exposición *Horizonte y límite* plantea una reconsideración del paisaje distanciada de su lectura como género estable para situarlo como una construcción cultural atravesada por decisiones históricas, técnicas y políticas. No se limita a componer una sucesión de vistas, focalizándose en establecer un campo de observación en el que el horizonte deje de funcionar como referencia espacial, para entonces operar a modo de dispositivo que organiza la relación entre quien mira y aquello que es contemplado. Mediante el empleo de distintos lenguajes artísticos, la propuesta articula una genealogía en la que el concepto de naturaleza se hibrida con el resultado de su encuadre, una selección que determina qué accede al campo visual y qué permanece al margen. El paisaje se revela como una superficie erigida entre medidas y composiciones que continúan modelando nuestra experiencia.

La muestra introduce cuatro apartados –“la ficción del paisaje”, “la vivencia del paisaje”, “la naturaleza enmarcada” y “el impacto humano en la naturaleza”. A través de ellos se hacen visibles las formas diversas en que los horizontes han sido concebidos, experimentados, delimitados y apropiados. Dichas secciones permiten estudiar cómo la representación del territorio ha oscilado entre la producción de imaginarios colectivos, la inscripción visual subliminar, y la conversión a soporte de intervención humana. El paisaje se convierte así en un palimpsesto de registros, una suerte de memoria material donde se inscriben prácticas extractivas, urbanísticas y entrópicas que alteran las condiciones formales del territorio y atribuyen al mismo una pluralidad de lecturas. La exposición evita una aproximación nostálgica al motivo para, en su lugar, reflexionar sobre los marcos desde los que lo percibimos. Mirar el paisaje, sugiere, es participar de una estructura representacional que condiciona nuestra manera de habitar el mundo.